

EL SEMINARIO ACE-ANUIES

CARLOS PALLÁN FIGUEROA*

Secretario General Ejecutivo de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES). Texto leído en el Ace/ANUIES seminar. Mexican Rectors and U.S. Residents and Chancellors, New York University. October 5-7 1994.

El papel relevante que los participantes en este seminario juegan en la educación superior de México y Estados Unidos de Norteamérica, permite albergar esperanzas de que esta no será una reunión más, y que por tanto, al término de la misma, estaremos listos para emprender algunas acciones derivadas de las relaciones entre las asociaciones de universidades asistentes, así como de las relaciones personales que se establezcan entre las mismas universidades participantes.

Los organizadores, tanto de American Council on Education (ACE) como de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), hemos querido reunir un grupo pequeño pero muy importante de líderes de comunidades académicas, porque pensamos que esta es una estrategia idónea para impulsar el conocimiento mutuo que permita aprovechar mejor las experiencias exitosas desarrolladas en el país vecino; y para pensar en nuevos proyectos de colaboración e intercambio académico basado en proyectos comunes que redunden en una mayor calidad de la educación superior de nuestros países.

La ANUIES es una organización no gubernamental creada en 1950, que agrupa 99 instituciones de educación superior mexicanas, que en su conjunto cubren al 84.6 de la matrícula nacional atendida en este nivel. Entre sus miembros cuenta con universidades públicas y privadas, institutos tecnológicos y centros de investigación dedicados todos ellos, a la docencia, la investigación, la extensión de los servicios y la difusión de la cultura. Aunque la ANUIES agrupa a instituciones de educación superior de muy diversas características, todas tienen en común la voluntad de conjuntar esfuerzos para avanzar en el desarrollo de la educación superior y lograr mejores niveles de calidad en sus tareas.

En México, la ANUIES ha jugado un papel fundamental en la definición de políticas generales en torno a la educación superior y su desarrollo. Desde su fundación, ha promovido el establecimiento de acuerdos de colaboración entre las instituciones afiliadas y ha sido un factor clave para el diálogo entre las instituciones de educación superior y las dependencias gubernamentales con que se relacionan en su quehacer cotidiano. De esta forma, la ANUIES ha contribuido a la creación de un estilo de responsabilidad compartida en materia de educación superior.

No obstante, los actuales tiempos le plantean a la Asociación preocupaciones compartidas con ACE, en virtud de las condiciones de apertura económica y social que nuestro país comparte con Estados Unidos y Canadá.

En primer lugar quisiera mencionar el problema de la acreditación, pues este tiene implicaciones fundamentales sobre la relación entre el gobierno y las universidades, la calidad de la educación superior y el ejercicio profesional. Comparto con el doctor Atwell, su preocupación en torno al carácter de la regulación que se cierne sobre los procesos de acreditación tanto en México como en Estados Unidos. La perspectiva de que se avanza en tomo a un modelo de regulación gubernamental de la acreditación, pareciera ir en contra de experiencias recientes, como la europea, que avanza para alejarse de ella. Estas circunstancias nos ofrecen la oportunidad de reflexionar en las acciones que requerimos emprender para avanzar en una acreditación realizada por las propias instituciones educativas a través de sus organizaciones.

En segundo lugar, aunque en la misma preocupación, la acreditación internacional que facilite el intercambio de estudiantes y profesores bajo criterios de calidad académica, reclama la dedicación de las organizaciones académicas para avanzar en la elaboración de estándares nacionales, con aplicación regional, que supere los esfuerzos regionales y especializados de acreditación existentes al interior de cada país, que hoy dificultan no sólo la movilidad de estudiantes y profesores, sino también la de profesionales.

La preocupación compartida en torno a una nueva estructura de acreditación, requiere de un amplio consenso; y por tanto, abre grandes posibilidades para una participación más decidida de las Instituciones de Educación Superior en la definición de los criterios y estándares de calidad académica con que debe realizarse este proceso. ACE y la ANUIES pueden ser promotores de este consenso entre sus instituciones afiliadas, orientado por criterios nacionales que respeten las particularidades regionales, pero que consideren nuestra nueva realidad internacional que hoy compartimos.

Una segunda preocupación que compartimos tiene que ver con los problemas de acceso de los estudiantes a la educación superior. Es cierto que el problema tiene vertientes diferentes en Estados Unidos y México, pues mientras en el primero la necesidad de financiar la operación de las universidades obliga a elevar sus colegiaturas, en un entorno en que los apoyos externos a los estudiantes se mantienen estables o decrecen, en el segundo, la necesidad de elevar la calidad de los servicios educativos y el tamaño de la estructura física y académica, obliga a aplicar criterios cada vez más selectivos frente a una demanda creciente de los estudiantes. Sin embargo, en ambos casos es evidente que el problema del acceso de los estudiantes a las aulas universitarias, tiene más que ver con los problemas del crecimiento económico, que tiende a imponer límites efectivos a las creativas opciones desarrolladas por las instituciones educativas para satisfacer la creciente demanda de los estudiantes por acceder a la educación superior y a la vez alcanzar o mantener la calidad que las nuevas condiciones exigen.

La creatividad mostrada por los rectores de universidades de ambos países, para reestructurar y reorganizar sus instituciones de acuerdo a su percepción individual de las exigencias provenientes de las nuevas circunstancias, o de las limitaciones económicas que enfrentan, podrían adquirir el carácter de importantes innovaciones organizacionales para atender más estudiantes con mayor calidad, si contaran con consensos entre universidades de ambos países y recursos gubernamentales que los apoyaran. De ahí la importancia de la asociación organizada de universidades al interior de cada país, y, de la organización de las asociaciones de universidades a nivel internacional.

Por último, aunque no por ser menos importante, he escogido el problema del mejoramiento de la calidad de la enseñanza y de las remuneraciones, porque lo que tradicionalmente pareciera ser un problema casi exclusivo de países como México, hoy empieza a ser, de acuerdo con mi colega Atwell, objeto de plática entre los rectores de Estados Unidos. En consecuencia, las condiciones de trabajo y expectativas de mejores remuneraciones que desde principios de los ochenta se han convertido en el tema central dentro de las preocupaciones de los rectores mexicanos, empiezan también a ser compartidas por sus colegas estadounidense, bajo la idea familiar para nosotros, de que las condiciones de trabajo y expectativas sobre el futuro serán diferentes a las del pasado.

Como puede verse, la organización de este seminario ACE- ANUIES, es un espacio privilegiado para reflexionar sobre problemas comunes y relevantes de la educación superior de nuestros países. En consecuencia, las reflexiones que se realicen en torno a la relación universidad-comunidad, la conexión educación superior-sector productivo y la cooperación internacional, tienen frente a sí el reto de abrir caminos y propuestas que permitan estrechar relaciones institucionales y personales, para explorar nuevas y mejores vías y posibilidades para la cooperación entre las instituciones de educación superior de nuestros países.

Quiero expresar mi agradecimiento al American Council on Education, por la magnífica organización que ha realizado, y a la Universidad de Nueva York, nuestro anfitrión, por la hospitalidad y apoyo brindado para que este seminario internacional se realizara. Quisiera resaltar también, la entusiasta participación de todos los presidentes y rectores de las universidades asistentes, de quienes estoy seguro aportarán su amplia experiencia para el logro de los objetivos del seminario. La presencia de presidentes y directores de otras asociaciones de universidades y organizaciones de cooperación interuniversitaria, además de darle realce al evento, dará a los resultados de nuestros trabajos un efecto multiplicador.

Las asociaciones convocantes, creo que en reflejo del ánimo de todos los participantes, estamos seguros que de este seminario resultará una mejor y mayor comprensión de nuestras diferencias, que en algunos casos son enormes, pero también de los problemas que compartimos en la tarea permanente de buscar una mejor calidad de los servicios educativos que nuestras instituciones prestan. A la vez, confiamos en que este mayor

y más profundo conocimiento, nos ayude a darle un sentido cooperativo a las relaciones entre nuestros países, que como señalara el doctor Sarukhán, a través de la educación pueden encontrar nuevas rutas al desarrollo.